

# Dale con lo precolombino

Fernando Claro V.



El imán del poder ya marea. Varios andan corriendo acríticamente tras ideas ancestrales y jóvenes. El sociólogo Eugenio Tironi, por ejemplo, comparó en una columna al mismo nivel una ideología ilustrada, hija del método científico, con unas ideas taquilleras que carecen de toda pretensión de verdad y de toda relación con la ciencia. Decía primero Tironi que las ideas que impuso la dictadura, las ideas de los Chicago Boys, eran “emergentes” y nuevas —cuando la verdad eran harto viejas—.

No eran hegemonía, claro, pero eran herederas de toda una tradición que investiga de buena fe e hizo de las vacunas y la imprenta algunas de sus grandes conquistas. De hecho, a Chile, las trajo en el siglo XIX un ilustrado francés, citado por Marx y que se carteaba con J. S. Mill: Jean Gustave Courcelle-Seneuil. A muchas personas les trastornan sus principios —como la supremacía del individuo por sobre el colectivo—, o algunas de sus consecuencias —todas corregibles, como las

ciudades oscuras—, pero nadie puede negar su genuina pretensión científica y, por lo demás, de estar abierta a críticas. Todo lo contrario que estas ideas fanáticas y religiosas de moda que no aceptan interpelación alguna y ahora son abrazadas lisonjeramente por tantos —hasta que les afectan personalmente—.

Días después, el mismo sociólogo dio una entrevista extrañísima en la que dijo que no había que negar el valor de la ciencia, pero que era bueno tratarla igualitariamente con los saberes “precientíficos”, ya que es “una discusión de las ciencias sociales actuales, lo que llaman pluralismo ontológico”.

¿Estará pensando en las mónadas de Leibniz? Porque es raro relacionar “pluralismo ontológico” con ciencias sociales, el comer o no bagres y róbalos, el Pelao Vade o Jaime Bassa, quien, además, niega toda ciencia al insistir con una atomización política en pos de una mejor democracia. Leer un poco de ciencia política no hace mal para cerciorarse, fue, literalmente, lo menos que le mandaron

a decir a Bassa sus antiguos amigos.

El Museo Precolombino tiene salas cerradas, al parecer, por desfinanciamiento. Hoy día hay una buenísima exposición temporal cuyo texto dice que quieren mostrarnos «diferentes formas de comprender el ser, diversas ontologías». Quizás ahí se inspiró Tironi, quién sabe. Pero ahí mismo explican las «tecnologías del deseo», ese conjunto de técnicas para saciar el deseo de controlar enfermedades y cosechas, como los curanderos, que entran «en trance y se transforma[n] para comunicarse con los espíritus, curar enfermos y predecir el futuro». Imagino que Tironi ya se desafiló de las isapres.

Pero bueno, esperemos que el Presidente Boric suba el presupuesto del museo, uno de los mejores de Sudamérica, a pesar de que él ha negado consistentemente su valor público porque es un museo privado (donado por un Larraín, y no solo un Larraín, sino que un Larraín Echenique, y abandonado por un Piñera Echenique).

**“Es raro relacionar «pluralismo ontológico» con ciencias sociales, con el Pelao Vade o Jaime Bassa”.**

**“Las inversiones en infraestructura deben estar disponibles para someterse al escrutinio público en todas sus fases”.**

# “Coincidencias” público-privadas

Carlos Cruz

Director ejecutivo Consejo de Políticas de Infraestructura



En julio del 2020, cuando la pandemia arreciaba, nos sumamos como CPI a una serie de organizaciones que propusieron al MOP, como encargado del Plan Paso a Paso de contención y reactivación, iniciativas para hacerse cargo de los problemas de empleo que afectaban a la construcción. A pesar de no haber tenido una interlocución permanente respecto de estas propuestas, hemos podido constatar, a partir de los resultados alcanzados en materias de inversión pública durante los últimos 18 meses, que logramos una plena coincidencia con las autoridades en estos aspectos.

En efecto, el aumento de los contratos de obras tradicionales que ha suscrito el MOP durante este período, los avances en la ejecución de proyectos de EFE y Metro, el destrabamiento de mejoras sustantivas en algunas concesiones que mostraban restricciones como consecuencia de una mayor demanda, y el empuje que se le ha

dado a otras, han tenido un efecto importante, al punto que hoy el sector de la construcción cuenta con un nivel de empleo similar al de antes de la pandemia. Este impulso a la infraestructura debiera ser la tónica que se mantenga durante los próximos años, de modo de contribuir desde esta actividad a nuestro desarrollo.

En el entendido que los recursos públicos serán escasos, es claro que existen las disponibilidades en el sector privado para contribuir con este propósito. Esto queda en evidencia por el interés mostrado por parte de inversionistas extranjeros de participar en las últimas licitaciones, y por las declaraciones de importantes directivos de las principales empresas del rubro. Su mirada de Chile en una perspectiva de futuro les permite soslayar las incertezas del corto plazo y proyectar sus inversiones, en el convencimiento de que seguiremos siendo confiables, indepen-

dientemente de quién nos gobierne durante el próximo periodo presidencial.

Esto no nos exime de avanzar en nuevas exigencias para la inversión en infraestructura. Por de pronto, hay que asumir que esta debe constituirse en un aporte para progresar sostenidamente en el proceso de descarbonización y no en un factor adicional de emisiones. De

igual forma, las inversiones sectoriales deben contar con la aceptación ciudadana para llevarse a cabo; es la comunidad la que debe valorar el esfuerzo que se hace para dotar al país de mejoras sustantivas en nuestra capacidad de prestar servicios.

Por último, es necesario insistir en que inversiones de esta naturaleza deben estar disponibles para someterse al escrutinio público en todas sus fases. Una adecuada gobernanza para el sector es fundamental para contar con la confianza necesaria que facilite el pleno despliegue de los recursos disponibles.

Ignacio Sánchez D.

Rector, P. U. Católica de Chile



## Desarrollo de la mujer en la universidad

En la UC el respeto a la dignidad de las personas y el pleno desarrollo de todos los miembros de la comunidad es un principio fundante de nuestra misión. En esta línea, en 2019, y luego de un proceso de reflexión a partir de comisiones de trabajo, se creó la Dirección de Equidad de Género, con la misión de promover la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres en la academia y en el proyecto educativo, propiciando el desarrollo de la conciliación y la corresponsabilidad entre la dimensión personal, familiar y laboral.

Las universidades cumplimos un rol fundamental para encaminar los desafíos en materia de equidad y asegurar las mismas condiciones de acceso, desarrollo y participación para hombres y mujeres. En ese marco, la incorporación de la equidad de género en el proyecto educativo es un factor clave de transformación y un puente necesario para el cambio cultural de nuestra sociedad.

Nos hemos propuesto abordar los sesgos de género en la formación, propiciar la conciliación entre la vida laboral, personal y familiar y construir en conjunto a través de programas y planes formativos, una cultura más equitativa para la comunidad UC. Junto a esto, queremos desarrollar las capacidades institucionales para fomentar la igualdad de género en innovación, desarrollo y emprendimiento. Confiamos en que estas medidas contribuirán sustancialmente a nivelar oportunidades y a desarrollar talentos diversos, con la consecuente generación de espacios para la producción de conocimiento.

Las instituciones de educación superior se enriquecen con la diversidad de sus miembros, quienes aportan desde sus propias características a la formación de un proyecto común. La diversidad como principio ético y el respeto como práctica de ese horizonte originan el desafío sobre el cual queremos avanzar como comunidad, generando diálogos sostenidos que nos permitan crecer como universidad. Hemos trabajado para que la reciente conmemoración del Día Internacional de la Mujer sea un hito para continuar cimentando el camino hacia un Chile más justo, equitativo y con equidad de oportunidades para hombres y mujeres, lo que nos permitirá continuar trabajando de manera colaborativa, y así avanzar hacia una mejor universidad al servicio del país.